



<http://dx.doi.org/10.17579/RevPatDual.02.18>



Comunicaciones Orales

SEXUALIDAD Y PATOLOGÍA DUAL

SAUNAS, TINA Y VIH

Claudia Noval Canga, Rebeca Hernández Antón, Sofía Gómez Sánchez, Aldara Álvarez Astorga, Henar de la Red Gallego, Nieves de Uribe Viloria, Mónica de Lorenzo Calzón, Marta Gómez García, Laura Gallardo Borge, Fernando Uribe Ladrón de Cegama

Hospital Clínico Universitario de Valladolid. Valladolid

Objetivo: Detallar la influencia que presenta el consumo de tóxicos en prácticas sexuales de riesgo en la primoinfección del VIH, así como en la progresión de la misma.

Material y métodos: Se presenta un caso clínico de un paciente que ingresa en la Unidad de Desintoxicación Hospitalaria para desintoxicación de metaanfetamina, así como seguimiento concomitante de su infección por el VIH.

Resultados: Se trata de un varón de 36 años de edad, con antecedentes de consumo de tóxicos de larga evolución y un diagnóstico psiquiátrico de Trastorno explosivo intermitente. En

seguimiento por el Servicio de infecciosas por infección por VIH, actualmente mal controlado. Ingresó en Unidad de desintoxicación por Trastorno por uso de metaanfetaminas grave, tras visitas reiteradas al Servicio de Urgencias y dos episodios de crisis convulsivas secundarias a consumo. El consumo se inicia en saunas clandestinas para la práctica de sexo asociada al consumo de tóxicos como elemento desinhibidor, conocida esta práctica como Chem sex, de tres meses de evolución, con imposibilidad de manejo de sintomatología abstinencial ni del *craving* de manera ambulatoria, así como empeoramiento progresivo de carga viral secundaria al consumo, tanto por implicación directa del tóxico en la progresión de la infección, acompañado de un cumplimiento errático de la toma de tratamiento antirretroviral.

Conclusiones: Se debe tener en conocimiento de estas nuevas prácticas sexuales de riesgo asociadas de manera directa al consumo de tóxicos, todos ellos con un gran potencial adictivo, favoreciendo la desinhibición conductual durante la práctica de las mismas, contribuyendo de esta manera al aumento del riesgo de primoinfección de enfermedades de transmisión sexual. Asimismo tener en cuenta el potencial directo que tiene la sustancia de favorecer la progresión de la enfermedad, y como consiguiente un peor pronóstico de la misma.